

**Escrito por: Chokolateros**

**Resumen:**

Esta es la historia de una serie de televisión La Familia Ingalls, pero la versión hot como a mí me hubiera gustado ver, se va la onceaba, espero que les agrade.-

**LO QUE SUCEDÍA EN EL PUEBLO**

**Relato:**

Por fin llego la mañana, junto al canto de gallo, me arrodille frente a Nels que seguía durmiendo y empecé a mamarle la pija, ella ya no me desagradaba como había pensado en un principio por todo lo dicho de Nells, la había probado mi concha y mi culo y este quedo algo dolorido después de la faena aunque había gozado y disfrutado del momento, pero como estaba llegando de un momento a otro me apure algo con la mamada hasta que me alimento con su semen, el que digerí con mucho gusto, le pedí que nos vistiéramos que estaba por venir la asistente del doctor, entonces Nells entendió lo de la mamada en lugar de cogérmelo, mi concha tenía que estar limpia para el análisis de orina y extracción de sangre. Nells no quiso desayunar para hacerlo conmigo luego, estábamos conversando cuando sentimos la llegada de la asistente del doctor, pasó media hora y ya con todo lo solicitado por el doctor se marchó, apenas se alejó, entramos a la cabaña y comencé por desnudarme, Nells me miraba sin entender muy bien que estaba ocurriendo.

- Nells que estas esperando para desnudarte, yo también deseo admirar tu hermoso cuerpo, pero hoy vamos a desayunar en la colina detrás del granero junto al lago.
- Pero Caroline, quieres que me desnude para desayunar fuera de la cabaña, que pasaría si nos viera alguien.
- Ayúdame a poner todo en la canasta, vamos a pasar un día de campo, quiero que disfrutemos de un hermoso día junto al lago, bañarnos juntitos mientras juegas con mi cuerpo y yo con el tuyo. Sin darle importancia a lo que me estaba diciendo, le di el culo poniéndolo en pompa y empecé a ordenar todo en la canasta, desde quesillos, mermelada pan hasta una botella de whisky, tome la canasta y le pedí que me siguiera.
- De ninguna manera Caroline, se te ve hermosa y jamás voy a permitir que esa canasta la lleves vos, dámela que yo me encargo. Nuevamente había pensado mal de Nells, al comenzar a hablarme llegue a pensar que no se animaba a salir desnudo a la pradera, pero al igual que su hijo se preocupaba mas de mi de lo que pudiera suceder si alguien nos veía, como puede ser que una persona cambie tan rápido sus sentimientos, al llegar por primera vez estaba enamorada de Charles, al irse me enamore de Willie y ahora de su padre, que me estaba ocurriendo, me estaba transformando en una puta, ya que macho que entrara a mi cabaña me lo cogía y yo gozando, ahora le proponía a mi amante pasar un día de campo desnudos, por un momento llegue a pensar que la enfermedad me había transformado, pero antes de tenerla mi locura había comenzado con Willie, ya estábamos en el camino hacia el lago y

Nells a parte de llevar el canasto con las provisiones me llevaba abrazado a él de la cintura, de vez en cuando sentía una suave caricia sobre mis cachetes pero sin intentar de llegar a mi agujerito del culo, por fin llegamos, dejo el canasto para abrazarme apretándome contra él para besarme en la boca haciéndome notar su pija que estaba preparada para la acción, mi concha ya emanaba sus jugos, por lo que le pedí que me cogiera contra el árbol como lo habían hecho sus hijos.

- Te acuerdas cuando paso lo de mis hijos y me preguntaste que hubiera hecho yo su lugar teniéndote a vos, veo que ambos nos ratoneamos teniendo la misma fantasía, y lo vamos a recrear.

- Sabes mi amor, esa fue la primera vez que pude tocarte la pija, estabas excitado y menos mal que no empezamos a coger porque nos hubiera pillado mi familia, creo a Charles no le hubiera gustado mucho que después de haberte ayudado con tus hijo le pagara cogiéndome.

Sin decir más me acomodo contra el árbol para besarme y apretarme los pezones, mi concha haciendo agua y el deleitándose no solo con sus manos sino también con su boca en mis tetas era todo un cabrón, sabía perfectamente cómo ponerme caliente y lo lograba, cuando su boca abandonaba mis pezones ascendía a mi boca donde jugaban nuestras lenguas, luego se dedicaba a las orejas, su lengua hacia las delicias en mis orejas y de pronto quiso metérmela, me tuve que abrir de piernas para recibirlo y ya con su cabeza dentro de mi concha y fue el momento en que explote en un orgasmo lo que le facilito ingresar de a poco en mi interior hasta sentir el choque de sus huevos, era todo una delicia el sentir entrar y salir de mi concha empapada de mis jugos a su pija y sus manos haciéndome deleitar con los masajes sobre las aureolas de mis tetas para terminar pellizcando mis pezones después de haber acabado varias veces como diosa y haciéndolo sentir con mis gemidos, fue su turno, me acabo de una manera increíble, parecía ser que no dejaba de tirarme chorros de semen dentro de mi concha, al salirse de mi me agache para mamársela disfrutando del poco semen que quedaba en ella mezclados con mis jugos, al terminar la limpieza me pidió que me acostara para hacerme igual tratamiento y su lengua durante un buen rato hizo maravillas sobre mi concha.

- Hay mi amor, ahora llego a comprender a mi hijo, parece mentira como se siente uno ante una situación como la que hemos vivido, es totalmente distinto a hacerlo con las comodidades de tu cabaña que aquí, donde cualquiera nos puede sorprender, es hermosa la naturaleza y sobre todo los rayos solares sobre tu cuerpo, le da un brillo a tus pezones que las aureola me hacen recordar a una espectacular aurora boreal que se da cada tanto, y yo pude verla una vez y ahora sobre tus tetas.

A parte de ser un buen cogedor era todo un don Juan, ni sé lo que me está hablando pero de seguro debe ser algo hermoso y lo estaba comparando con mis tetas, por lo que le tome de la mano para dirigirnos al lago, al principio como un chiquilín tenía miedo del agua que estuviera fría, por lo que entre primero y empecé a echarme agua sobre mis tetas y lo salpicaba a lo que entro corriendo y sus manos devolvían el agua que yo le tiraba, se me acerco nos abrazamos y comenzamos a besarnos como colegiales sintiendo la

duresa de su pija a la entrada de mi concha, como era posible que todavía tuviera ganas de seguir cogiendo con la edad que tenía, por lo que me decidí a cogérmelo dentro del lago, a Nells le agrado mi idea y comenzó tomándome de una pierna levantándola para poder introducirla, hay mi dios, como me cogió, habrá durado cerca de media hora y mi concha quedo a la miseria, la cara de Nells solo había una sonrisa. Ya repuestos y habernos limpiado con el agua del lago, salimos para desayunar, las manos de Nells no salían de mi culo, con su mano separaba mis cachetes introduciendo un dedo en mi agujero negro, de seguro estaba en sus planes hacérmelo, pero debería pensarlo dos veces, ya que la primera vez que me lo hizo un poco más me rompe el culo.

Llegamos hasta el árbol frondoso donde habíamos dejado la canasta, se sentó y me hizo sentar sobre sus rodillas para comenzar el tan ansiado desayuno, logramos desayunar pero Nells no dejaba de acariciarme mientras yo le daba de comer en la boca. Al terminar de comer, levantamos todo dejando las sobras en el canasto y volvimos a la cabaña.

- Sabes una cosa Caroline, es la primera vez que salgo desnudo fuera de la casa para desayunar y nunca lo disfrute como hoy, sos divina, sos tan liberal que me hubiera gustado que Harriet fuera como vos.

- Ustedes porque son tontos, Harriet podría disfrutarte tanto a vos como con Willie y vos en lugar de tratar como a una niña a tu hija empieza a verla con ojos de macho, ya no es una niña, es toda una mujer y ya le pico el bicho de la sexualidad, que mejor maestro que su padre y su hermano, si tu familia fuera la mía me la pasaría cogiendo y chupándole la pija a mi hijo, con Charles haría lo mismo con Nellie. Al llegar a la cabaña le pedí que se vistiera para que ordeñara las vacas para tener leche mientras alimenta y les da de beber a los animales mientras yo empiezo a cocinar el almuerzo. Pobre Nells, había pensado en seguir cogiendo pero sus planes se fueron a la mierda al proponerle que debía trabajar, ya nos habíamos desagotados ambos y había comenzado el momento del trabajo, una vez vestido se fue con el tarro para la leche, pobre, creo que solo había visto a una vaca detrás de un alambrado y ahora debería ordeñarla, hubiera sido muy divertido verlo en acción pero yo me debía a mis tareas domesticas, mientras preparaba la comida aprovechaba los momentos que debía esperar para aprovecharlos en hacer la limpieza y ordenando la casa. Habrá pasado como una hora, Nells seguía en lo suyo y yo terminando de cocinar y sin querer veo cercano al camino como la sombra de una figura que se acercaba tratando de no hacer ruido, sigo como si nada y de repente veo a lo lejos lo que me pareció la figura del médico, y a este que mierda le pasa, a que vendrá, con malas noticias de nuestros chicos o de mi marido con Harriet o de su hija, difícil ya que hubiera venido en su carruaje, de seguro que vendría a espiarnos a Nells y a mí a ver cómo nos encontraba, si estábamos cogiendo seguro que trataría de extorsionarnos a los dos, a Nells con plata y a mí con mi cuerpo. Mientras él se acercaba a la cabaña sigilosamente yo hacía como si nada, hasta me había retirado de la ventana para que no me viera y ver que hacía, si entraba o golpeaba a la puerta, de pronto la puerta se abrió bruscamente, me di media vuelta y vi una sombra, a lo que

grite con toda mis fuerzas Nellsssssssssss, socorrooo.

El intruso, el que suponía que era el doctor, se quedo paralizado ante mi reacción, en lo que entra Nells, lo toma del hombro, lo hace girar y le da un golpe que lo tiro al suelo dejándolo inconsciente en el suelo, piso sobre su espalda y vino hacia mí.

- Que pasa mi amor, te hizo daño, quien mierda es este tipo y que hace aquí, por le abriste la puerta a un desconocido, mira si yo no estaba aquí, que hubieras hecho.

- No sé quién es Nells, abrió bruscamente la puerta y al darme vuelta vi una sombra, me asuste mucho y te llame, vos estas bien Nells, no te hizo nada a vos.

Era muy buena actriz, ya que nunca le pudo hacer nada ya que lo agarro desprevenido y no le dio tiempo a defenderse, era todo un macho mi amante de turno, no solo como me cogía sino como me cuidaba, realmente me trataba como a su hembra y yo le respondería como una hembra en celos, y de ahora en mas, le daría y le haría lo que me pidiese.

- Quédate tranquila Caroline, ahora lo atamos y se lo llevamos al sheriff, el sabrá que hacer con este maleante, seguro que es el hijo de puta que ataco a mis hijos y al estar merodeando la cabaña te abra visto sola y quiso hacerte daño, pero nadie te hará daño estando yo presente, ahora ve por unas sogas que yo lo reviso para saber si anda armado y por si reacciona.

En verdad me sentía alagada de que Nells reaccionara de esa manera, no solo me quería para coger o manosearme a su antojo, sino que también se la jugó al verme en peligro, el que salió mal parado de todo fue el intruso, no dejaba de ser un hijo de puta, quien mierda se creía que era para entrar de esa manera en mi casa, y venir a las tres de la tarde, más que seguro que era para engancharnos haciendo algo en la cama, pero la cama se las hicimos nosotros, Nells sin saberlo pero yo si creía quien era, pero me haría la tonta hasta que mi macho lo descubra, tome unas sogas de un estante de la alacena y volví donde estaba Nells con el posible maleante.

- Bueno Caroline, esta desarmado, por lo que trae las sogas que le atamos las manos y pies antes de que reaccione, no vaya a ser cosa que nos agarre desprevenidos o llegue a tomarte a vos y ahí sí que no podría hacer nada viendo correr peligro tu vida.

Le pase las sogas y el procedió a atarle las manos y con la misma sogas hizo que doblara las piernas sobre su espalda y terminar atándolo haciendo un buen nudo. Lo veía actuar, tan seguro de sí mismo que no podía creer como podía permitir que su mujer lo tratara de esa manera, ya empezaba a mojarme la bombacha viendo a mi macho sudado y sucio por el duro trabajo realizado en el granero, menos mal que al volver del lago le pedí que nos vistiéramos sino estaríamos en el horno ambos, Nells con una rodilla sobre la espalda del maleante y con sus manos asegurándose que no se pudiera zafar del nudo, lo dejo boca abajo, ni le importaba quien era solo le importaba yo, se me acerco me abrazo y yo esperando un beso pero no.

- Bueno Caroline, quédate tranquila, ya esta inmovilizado, estás segura que no te hizo daño, porque si llego a tocarte lo estrangulo con mis propias manos y lo cargo a la carreta y lo tiro por ahí, que

sean los animales los que se encarguen de esta basura. Hay pobre mi macho, estaba decidido a matar si le decía que había querido propasarse conmigo, pero no iba a permitir que el doctor corriera con esa suerte, ya estaba bastante mojada al ver a Nells actuando como todo un macho héroe y no permitiría que se metiera en líos o que luego se culpase al darse cuenta que había matado al doctor, por lo que le pedí que le diéramos vuelta para ver si reconocíamos al forajido y que luego se lo llevaríamos al sheriff para que hiciera lo que crea necesario, recién me dio un piquito y fue hacia él, lo dio vuelta y me pregunto si lo conocía, como me podía hacer esa pregunta si él lo conocía perfectamente, pero en mi papel de mujer asustada me acerque y me lleve la sorpresa de mi vida, no era el doctor ni siquiera conocía a esa persona.

- Nells, hace poco que estoy en el pueblo, no conozco a todos y este es un desconocido por mí, vos no lo conoces.

- No tampoco lo conozco, ayúdame para ocultarlo dentro de la casa mientras yo reviso el lugar si no hay mas como este, alcánzame el rifle de Charles.

Le alcance el rifle, verifico que estuviera cargado y después de ocultarlo en la despensa tapado con una lona me pidió que subiera a la pieza de las niñas y que me quedara en ella sin hacer ruido y que no saliera sintiera lo que sintiera, me beso y al irse lo pare.

- No Nells, te quiero mucho y deseo que pase lo que pase sea juntos, jamás me permitiría que te hicieran algo mientras yo estoy oculta, espera que tomo el hacha de la cocina y te acompaño, si con ella no hay hueso que se me resista, te imaginas sobre alguien que te quiera hacer daño.

No le gusto mucho la idea, pero al verme tan decidida me tomo de la mano y salimos por la puerta de atrás, sin hacer ruido comenzamos a andar en busca de alguien más, pero no los podíamos ver, Nells me tomo de la mano y nos fuimos hacia la colina, donde tendríamos mejor vista y a la vez estaríamos alejándonos del peligro, nos colocamos en un lugar donde se podía ver el perfil de la cabaña, después de unos minutos, vio un reflejo entre unos matorrales, me hizo la señal de silencio con su dedo a la vez me indicaba hacia donde debía mirar, me pidió que no lo dejara de ver para cerciorarse de que no habían mas, al no detectar ningún movimiento fuera de lugar y al ver que el forajido con un arma en las manos se incorporaba, con el rifle de mi marido, apunto y gatillo, fue un tiro certero ya que este cayó sobre los arbustos en los que estaba oculto, nos quedamos quietos y yo temblaba como una colegiala, realmente estaba asustada, lo que al principio parecía una humorada o posible chantaje del doctor se estaba transformado en peligroso, hasta Nells tuvo que disparar el rifle de Charles, pero se mantenía frío, calculador, sus ojos miraban hacia los lados para observar si veía algo raro, habrán pasado como diez minutos y Nells observando la zona en ningún momento me toco ni yo a él, solamente estaba meándome encima del miedo que sentía.

- Bueno Caroline, ya paso todo, vamos hacia el que le dispare para ver si sigue con vida, si esta muerto mejor, sino lo atamos como al otro y nos vamos juntos al pueblo por el sheriff.

- Hay mi amor, estoy muerta de miedo, mira, tócame la concha, hasta me meado encima, no sé como agradecerte que te jugaras por mí

como lo hiciste en el día de hoy, como podre agradecértelo. Me toco la concha, se sonrió, me tomo de la mano y fuimos donde estaba el otro sujeto también desconocidos por nosotros pero este estaba muerto con el revólver en la mano, por lo que me dijo Nells estaba preparado a disparar, fuimos a la cabaña, pasamos por la despensa y el tipo estaba despierto, a lo Nells le pego un golpe con la culata del rifle desmayándolo nuevamente, verifico los nudos y una vez asegurado que no podría zafar me llevo al dormitorio, me saco el vestido junto a la enagua y bombacha meadas, me beso y me hizo el amor, fue una de las cogidas con más pasión que habíamos tenido, el rifle era el único testigo de nuestra cogida, su pija entrando en mi concha ya húmeda no solo por mis acabadas anteriores sino también por la meada que había hecho ante el terror que había pasado momentos antes, pero gracias a la valentía del macho que me estaba comenzando a coger estaba todo bien, sus manos recorrían de mi cara a mis tetas mientras su pija hacía estragos en mi concha, solo deseaba hacerlo disfrutar mientras yo acababa como la buena puta en que me estaba transformando. Después de diez minutos acabó dentro de mí, nos besamos apasionadamente, le chupe su pija para que no quedara rastros de la cogida y el hizo lo propio con mi concha, me pidió que tomara ropa limpia que me cambiara que iríamos ambos al pueblo, una vez ambos higienizados y cambiados, Nells fue por la carreta acercándola a la puerta de atrás que estaba más cerca de la despensa, arrastro al forajido y ya en la carreta tuvo que hacer un gran esfuerzo para subirlo, tan pesado era el hijo de puta que hasta yo le tuve que ayudar.

Bueno al fin con la carga en la carreta, me ayudo a subir metiendo su mano en mi culo para darle el empujón necesario y luego de subir el iniciamos nuestra marcha y mi mano sobre su pija amasándola, lo raro era que no conversábamos, no decíamos ni comentábamos nada de lo sucedido, parece que Nells recién se estaba dando cuenta del peligro que habíamos corrido ambos y yo agradeciendo a dios que estuviera él y no Willie. Llegamos al pueblo, la oficina del sheriff estaba en el medio del pueblo, mis manos ya alejadas de la pija del Nells ya que todo el pueblo miraba nuestro lento andar con la carga que traíamos, el hijo de puta tratando de zafar de las ataduras hechas por mi amor pero no lo lograba, la gente comenzó a seguirnos como si de una marcha fúnebre se tratara y al llegar a la oficina, el sheriff ya alertado de que algo había ocurrido, estaba en la puerta esperando que llegáramos a él.

- Buen día Nells, se puede saber que me traes, por lo que se tienes el almacén cerrado y no te hice ningún pedido.
- Sheriff le traemos basura, estaba en el granero de la señora Ingalls cuando la sentí gritar pidiendo ayuda, corrí y vi al forajido este tratando de abusar de la señora, lo golpee, lo reduje y lo ate, salimos por la puerta trasera ya con el rifle de su marido subimos a la colina de donde pudimos ver un reflejo, al parecer nos sintió y nos apunto con su arma, dispare y creo que lo mate, a este se lo trajimos y espero que vayan a buscar al otro, posiblemente son los que atacaron a esa familia tiempo atrás y a mis hijos, pero creyeron toparse con una dama indefensa pero no contaban que no estaba sola.

Todo el pueblo comenzó a aplaudir a Nells, mi salvador a la vez que

pedían la cabeza del forajido, el que sería ahorcado después de un juicio justo, pero no habría escapatoria, sería la orca o cadena perpetua, pero como no había muchos fondos para darle de comer a un hijo de puta de por vida, lo más seguro sería la orca.

El sheriff se hizo cargo de la situación, le pidió a sus ayudantes que fueran armados a la cabaña, que trajeran al finado y que rastreen la zona en busca de alguna evidencia o si había alguien más cerca. Ya solucionado el problema legal con el sheriff, Nells me sugirió que pasáramos el resto del día en su casa ya que mañana sería ya lunes y volverían los chicos de la excursión. Parecía mentira como había pasado el fin de semana, primero con mi cachorro, la visita del doctor, el reemplazo del padre por el hijo, la rotura de mi culo por Nells, la visita de la asistente del doctor, nuestro desayuno estando ambos desnudos junto al lago, para que terminara con los forajidos con temple frío bien de macho terminando de cogerme de una forma tan linda y tan placentero para mí. Al llegar al almacén, abrió sus puertas entramos y dejando el cartel de cerrado, cerro nuevamente las puertas colocándole llaves, una vez dentro, me tomo del brazo me hizo girar y besarme como nunca lo había hecho, creo que fue la primera vez que sus manos no acariciaban mi culo sino que se dedicaban a mi nuca y mi cabello, me hizo sentar en un sillón mientras él iba por algo para tomar. A su regreso me dio un vaso con whisky y él se quedo con el suyo.

- Hay Nells, no sé como agradecerle todo lo que hizo por mí, solo le doy gracias a dios por dos cosas, la primera que Willie no estuviera y la segunda que no te hicieran daño, no sabes en este tiempo como aprendí a quererte, te quiero mucho o más que a mi marido.

- Mira cariño, yo desde que te vi me di cuenta que te quería, y lo único que deberías agradecer que no estuviera mi hijo, yo se desenvolverme ya que estuve en la milicia antes de conocer a Harriet, por lo que paso hoy no fue algo nuevo sino que reviví mi pasado, debes tranquilizarte todo está bien, lo único que debes hacer es relajarte, desnudarte y pegarte un buen baño.

Otra vez entraba en acción el viejo zorro, estaba empezando a seducirme, y con lo que a mí me gusta su tono de voz y sobre todo sus caricias y ni que hablar de su pija, como sabia usarla el hijo de puta, no solo me cogía sino que me dejaba toda rota. Me desnude y comencé con él a desnudarlo una vez los dos en bolas me dirigí hacia él.

- Qué te parece mi amor si en lugar del baño te agradezco atreves de mi concha o tal vez mi culo, lo puedes decidir vos mi amor.

- Vamos al dormitorio, pero antes debes besarme para ir pagando todo lo que hice por vos, tu vida me pertenece, ya no sos mas la mujer de Charles, eres mía, pelee por vos y gane, por lo que me perteneces.

Qué hermoso lo que me decía Nells, en parte tenía razón, me salvo pero lo de pertenecerle, jamás, yo no soy un objeto que cambia de dueño pero estaba dispuesta a seguirle el juego, ya que él lo estaba tomando como un juego y se lo seguiría hasta la última consecuencia.

- Bueno mi amor, para mí se terminó Charles, las chicas y desde hoy voy a vivir a tu lado complaciéndote en todo lo que me pidas, pero te aseguro que me voy a imponer ante Harriet ya que no me agradara

verla que te acaricies o te bese y mucho menos que pases la noche con ella, o lo haces conmigo o con ambas, pero nunca estarás a solas con ella.

- De acuerdo, ya pusiste tus límites, pero que pasara con Willie, solo cogerás con él estando yo presente y les enseñaras las materias de la escuela tanto a él como a mi hija, a Harriet le ayudarás en todos los quehaceres de la casa a demás de ayudarla a vestirse y a desnudarse, la bañarás y hasta la pajearas con tu boca.

- Hay mi amor, te imaginas si todo fuera realidad, no sabes con el gusto que haría todo lo que me pidieras tan solo por estar a tu lado y de Willie, te imaginas tratando a tu mujer e hija, porque también la haría acabar delante de ti con mi lengua, pero como reaccionaria tu mujer.

- Te puedo asegurar que primero me mata a mí y luego a vos, terminaríamos muy mal, por lo que vivamos el momento ahora, me dijiste que podría decidir por donde entrar, mientras lo pienso, déjame acomodar las almohadas.

Ahora que estaba haciendo, estaba colocando las almohadas una sobre la otra, en verdad no sabía que se proponía, pero seguro que lo disfrutaría a full lo que tuviera pensado por hacerme, siempre me sorprendía con algo que ya había hecho anteriormente, pero esto no tenía ni noción de lo que pudiera hacer, que misión cumplirían las almohadas, bueno tiempo al tiempo que ya lo sabría, en eso después de colocar las tres almohadas una sobre otra me beso para tomarme de las manos y hacerme acostar boca arriba colocando mi espalda sobre las almohadas me abrió de piernas colocándoselas sobre sus hombros y empezó con su lengua a trabajar mi culo y concha. De a poco me fui dando cuenta para que servían las almohadas, para elevarme y ser más fácil la penetración con la boca o su pija, se tomo su tiempo mamando mi concha alternando con mi culo, cuando empecé a acabar en su boca lo degusto saboreándolo pero a la vez me dio bronca que me tomara con ambas manos para separar los cachetes del culo y escupiera en el agujero del culo, pobre infeliz, no le habrá gustado el sabor de mis jugos que los tuvo que escupir y encima en mi agujero, se lo iba a ser notar cuando me volvió a sorprender introduciendo un dedo dentro del agujero para luego fueran dos, en ese momento me di cuenta de las intenciones del hijo de puta, me iba a hacer el culo y lo estaba dilatando, pero después de varios minutos de estar jugando con ambos dedos dentro de mi culo y su lengua dentro de mi concha, reemplazo su lengua por su pija, la que introdujo fácilmente su cabeza dentro de mi concha, todo un hijo de puta, me estaba haciendo gozar como nunca lo había logrado, en mi concha entrando su pija, en mi culo entraban y salían sus dos dedos y con la otra mano amasaba mis tetas, como podía sincronizar todos los movimientos a la vez, es hasta el día de hoy que no me lo puedo explicar, logro metérmela toda adentro haciéndome explotar en un orgasmo, se quedo quieto por un momento pero sus manos seguían en su trabajo, empezó con el vai ven con el clásico ruido de estar saliendo para volver a entrar en una concha empapada por sus propios jugos, después de varios minutos y al estar por alcanzar un nuevo orgasmo, el hijo de puta me la saco por completo, pero será posible que este atorrante me deje siempre a medio camino, que le paso ahora que ni siquiera acabo que me la



saco, los dedos de mi culo dejaron de entrar y salir lo que supuse que se habría cansado, que equivocada estaba, ya que sobre mi agujero negro se poso la cabeza de su pija, sinvergüenza de mierda, no solo me cogió por la concha sino que ahora estaba pugnando por entrar por mi culo y con una leve presión ya tenía la cabeza dentro y los dedos que estaban en mi culo pasaron a pajearme la concha, una nueva estocada y ya tenía media pija adentro mientras sus dedos en mi concha conseguían el orgasmo que no me había dado su pija, mis gemidos debieron ser escuchados por medio pueblo, pero siguió viaje con su pija en el interior de mi culo hasta chocar sus huevos contra mis muslos, se quedo quieto un momento pellizcándome en forma alternativa mis pezones y comenzó realmente a cogerme por el culo manteniendo un buen ritmo, nunca había gozado tanto con un hombre como lo estaba haciendo ahora, pero después de varias veces de sacarla hasta que solamente le quedara la cabeza fuera para volver a metérmela de una sola estocada me la saco por completo, pobre imbécil, se le salió por hacerse el buen cogedor, pero no, me volví a equivocar ya que me volvió a metérmela otra vez en mi concha donde se dedico de lleno a cogerla haciéndome acabar dos veces más para que recién se fuera dentro de mí. Me dejo destruida y la cama un enchastre de los acabadas mías y del semen que empezaba por salir de mi concha.

- Pero mi amor, que me hiciste, no solo me rompiste el culo sino a la vez la concha, jamás me habían cogido como lo has hecho vos, no sé si agradecerte o maldecirte por cómo me has dejado, donde aprendiste esta manera de coger mi amor, nunca goce como lo hice hoy, te amo por tu manera de ser, como me tratas y sobre todo lo que me estas enseñando estas posiciones nuevas para mí.

- Caroline, lo que ocurre es que te falta mucho por aprender, lo importante es saber usar todo el cuerpo para poder gozar ambos a la vez, te gusto que te cogiera por la concha y por el culo a la vez, por lo que veo es tu primera vez, ahora lo que más deseo es poderte besar mientras te abrazo y quedarnos dormidos juntitos, me beso por un buen rato bien pegadito a mí con su pijita en la entrada de mi concha y abrazados nos quedamos ambos rendidos en los brazos de Morfeo.

Gracias y espero sus comentarios para saber si les gusta.-  
Esta historia continuará.